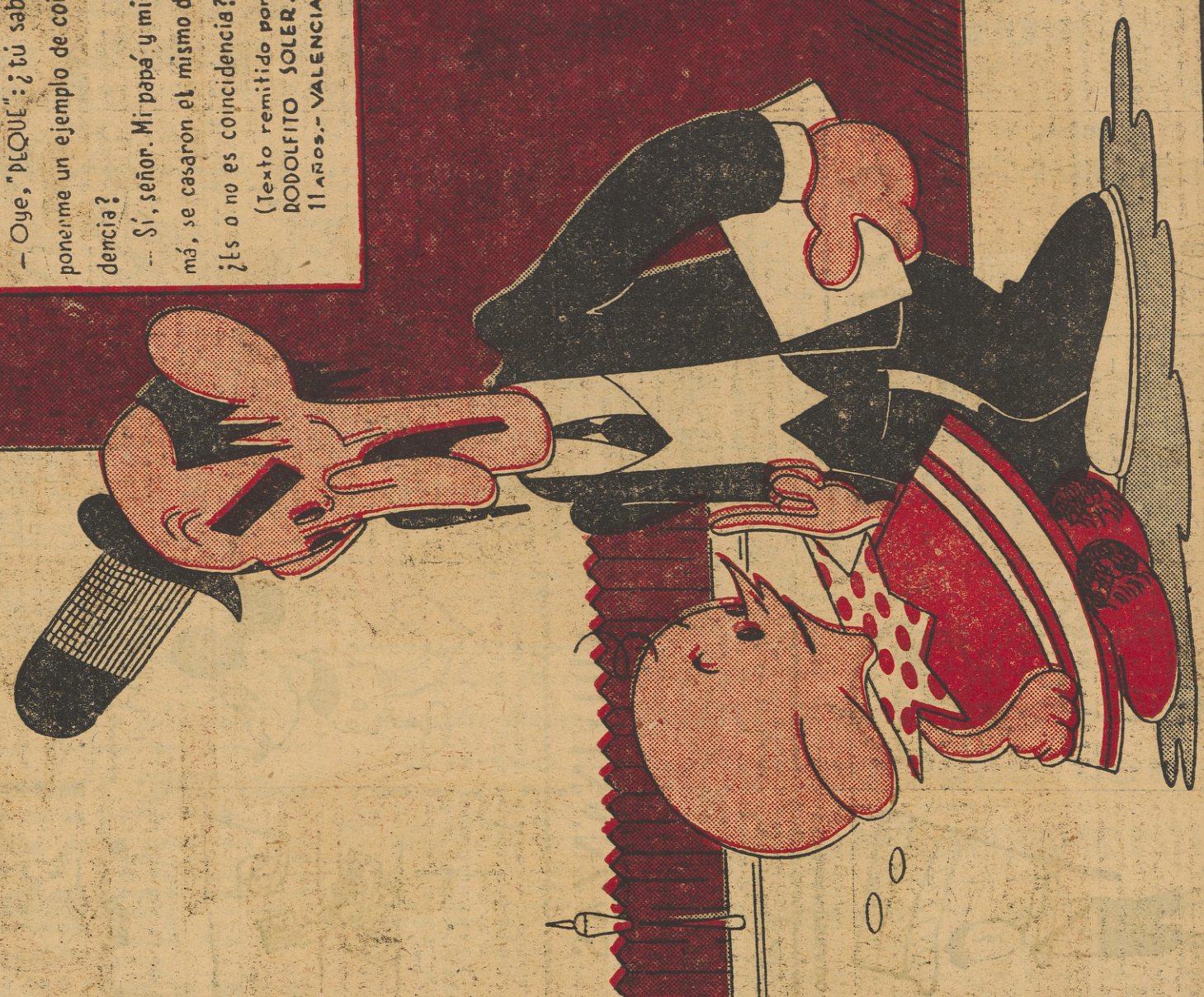


— Oye, "PEQUE": ¿tú sabrías ponerme un ejemplo de coincidencia?  
 — Sí, señor. Mi papá y mi mamá, se casaron el mismo día.  
 ¿Es o no es coincidencia?  
 (Texto remitido por RODOLFO SOLER. 11 años.- VALENCIA)



El muñeco de tinta china no hubiera podido prestar nunca cuanto rato permaneció dormido. Había perdido por completo la nocie del tiempo y cuando despertó un tremendo dolor de cabeza le martilleaba las sienas.

LAPICERIN EN EL CIRCO



Lapicerin cae en un lugar húmedo y muy oscuro...  
 — Vean ustedes la caja, señoras y señores, sin trampa alguna ni preparación de ninguna clase. Es un experimento de ilusionismo puro, aplaudido por todos los públicos de París, Londres, Viena y Alcantarilla de Abajo. Y, ahora, no falta más que

BIBLIOTECA DE «EL PEQUE»

BIBLIOTECA DE «EL PEQUE»

Su primera impresión, fué que no se encontraba en el mismo lugar. Efectivamente aunque la obscuridad era idéntica esta nueva prisión era más espaciosa que la anterior y no había en ella aquella humedad que se le filtraba por los huesos. Lapicerin pensó en gritar, armar escándalo... pero ¿para qué?, si de todas formas no le oirían más que sus propios enemigos... Y así, decidió estar calladito y atento a cualquier eventualidad que le permitiera escapar.

— Prudencia Lapicerin — se decía — esta gente te a muy malas tripas y así como han matado a nuestro amigo, no dudarán en matarte en cualquier momento en quitar del camino a un muñequito de tinta china.

Transecturó mucho tiempo y Lapicerin ya comenzaba a impacientarse cuando llegó a sus oídos cierto rumor de voces que llamó su atención. Sonaban en un departamento contiguo, sólo separado del que ocupaba nuestro amigo por un delgado tabique de madera. A medida que la conversación avanzaba, se hacía más perceptible. Y por fin, nuestro muñeco pudo oír perfectamente cuanto decían.

— ¿Y Lapicerin? — preguntó una voz que no era del todo desconocida para nuestro héroe.  
 — Ahí está. No debe preocupars por él — contestó otra voz más ronca.  
 — ¿Tan cerda? Entonces nos podrá oír.  
 — ¡Cál! Ese muñeco ya está arreglado para siete u ocho horas. Le hemos administrado una dosis de "Narcotina", capaz de dormir por cuatro horas a

LAPICERIN EN EL CIRCO

agujero, miró por él y lo que vió a través del tabique le llenó de confusión. Aquello era muy raro. El de la voz más ronca era el «Pelanas». Y el otro...  
 ¡EL OTRO ERA MISTER KOCK!!



# Pequeñeces INFANTIL



**Maria de las Mercedes Pujal Trillo.** — De tu envío te publico un chiste y tres «¿Qué te digo?» Sigue enviando cosas y pronto llegaras a ser mi «amiguilla».

**M. Bernabeu, Grao.** — ¡Quieres ser «amiguillo» de EL PEQUE? Pues no has de hacer más que mandar cosas para que se publiquen. Como por algo se empieza, te publico este chiste de los que me entran:

**F. Bernabeu, Grao.** — Te digo a ti lo mismo que a tu hermano. Pero tú eres más inteligente y te publicaré cuatro chistes.

**Anita, Bernal - Quiles Sarrion.** — Tus «mensajes satíricos» están muy bien pero que muy bien, que lastima que no enlacen con el carácter de este Suplemento!

**Antonio Maria, Gasteñu.** — Si quisieras que EL PEQUE publicase tus dibujos, hazlos con una china negra.

**José Gaspar, Greso, Valencia.** — Lo mismo te digo a ti. Los dibujos hechos con tinta azul no sirven.

**Josefa Saucedo, Valencia.** — Lee lo que les digo a los «dos anteriores» y aplícale el cuento.

**Nachide Giménez, Valencia.** — Tu cuento «La cosa china» es demasiado largo para publicarlo. Manda otra cosa más corta.

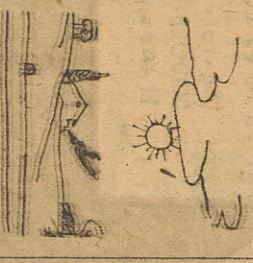
**Antón Torres Miró, Valencia.** — Tu chiste va de careza al cesto. por favor.

**Pili, Rodríguez, Valencia.** — Tus deseos los vas a ver cumplidos, pues he seleccionado uno de tus dibujos para el «Album de Honor». Así, pues, mandame tu fotografía lo más pronto posible.

**José Alberto de Juan, Valencia.** — Para ser colaborador de EL PEQUE no necesitas más que mandarme esos chistes tan graciosos que me prometes, escritos a máquina. Y no hacen falta los «dos ni cuatro, ni nada más».



**Amparín Moscardó, 11 años.** — Valencia.



**Bartolomé Martínez, 11 años.** — Valencia.



**Aurelio Medina, 12 años.** — Valencia.

## COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un pesador?  
—Rafael Torneo  
13 años.—Valencia.  
—¿Cuál es el colmo de un estafador?  
—¿Cuál es el colmo de un dentista?  
—¿Cuál es el colmo de un cirujano?  
—¿Cuál es el colmo de un enfermo?  
—¿Cuál es el colmo de un médico?  
—¿Cuál es el colmo de un abogado?



**Maruján Valero, 5 años.**  
Pionera (Valencia)

## CHISTES

—¿Ves a ese del traje si señor; ha sacado el a guadero? Pues es el único que ha sacado el a guadero de dominar a los ministros.

—¿Y por qué va vestido así?

—Da una patiza de su hijo.

**F. Bernabeu, Valencia.**

**Entre amigos:**  
—Si me convidas, vamos al bar.  
—Bueno, yo te convidado pero tú pagas.  
**José Sarrion, 11 años.** — Valencia.

—¿Sabes que el hijo de don Melón está enfermo?

—¿De una pringue?

—No, de una «pringue» de las que se le caen por el culo.

**Juanito Álvarez López, 7 años.** — Valencia.

**El maestro:** — ¡Jaja! ¿En cuantas partes se divide el número 8?

El alumno: — ¿Tusre, maestro y no lo sabes?

**Ramón Romero, 13 años.** — Calatayud.

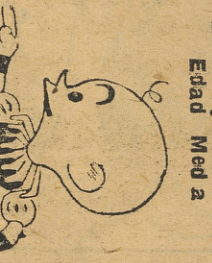
—¿Que cantidad de dinero usted que no le ha tocado por un número lotérico?

— ¡D e gracia!

—¿Cuál es el colmo de un trompa?  
—Consejo Banañor  
10 años.—Valencia

—¿Cuál es el colmo de un dentista?  
—¿Cuál es el colmo de un cirujano?  
—¿Cuál es el colmo de un enfermo?  
—¿Cuál es el colmo de un médico?  
—¿Cuál es el colmo de un abogado?

**EL PEQUE**  
—¿Cuál es el colmo de un dentista?  
—¿Cuál es el colmo de un cirujano?  
—¿Cuál es el colmo de un enfermo?  
—¿Cuál es el colmo de un médico?  
—¿Cuál es el colmo de un abogado?



**José Sancho, 11 años.**  
Valencia.

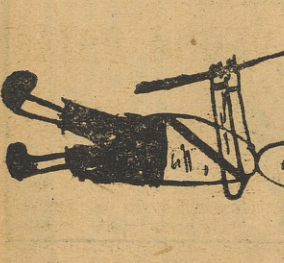


**Luis del Pozo, 7 años.**  
Benimamet (Valencia).

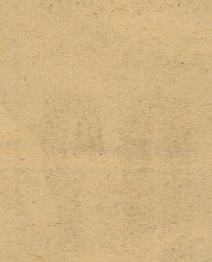
## ADIVINANZAS

—En qué se la parece que frena las cinco letras de un número?  
—¿En qué se la parece que frena las cinco letras de un número?  
—¿En qué se la parece que frena las cinco letras de un número?

—¿Cuál es el animal que vive en un agujero?  
—¿Cuál es el animal que vive en un agujero?



**Pepita Requeni, 8 años.**  
Benimamet (Valencia).



**Camilo Guillen Tatay, 9 años.**  
Benimamet (Valencia).



**Camilo Guillen Tatay, 9 años.**  
Benimamet (Valencia).

## ZUT ED OTIH NU

IIA OLUIPIV C

introducir a un espectador para que ustedes se deleiten con este espectáculo maravilloso, buico en su género.

—¿dirigiéndose a nuestro amigo Lapicerin, le digo:

—¿Quieres servirme para el experimento, pequeña?

La sorpresa (ya que no esperaba, ser él el elegido) le impidió hasta regarse a las pretensiones del fakir, y este, sin esperar tampoco la contestación afirmativa del muñequito, le cogió bruscamente y lo depositó en el interior del cajón.

Todavía oyó nuestro amigo la voz del profesor Kamelino que contaba: «¡qual! ¡dese! y ¡pres!», a tiempo que el fondo del cajón se abría, y Lapicerin caía en un lugar húmedo y de una oscuridad impenetrable.

Seguramente, y a pesar de su distracción de niña, el malhechor del circo le habla reconocido.

## LAPICERIN EN EL CIRCO

introducir a un espectador para que ustedes se deleiten con este espectáculo maravilloso, buico en su género.

—¿dirigiéndose a nuestro amigo Lapicerin, le digo:

—¿Quieres servirme para el experimento, pequeña?

La sorpresa (ya que no esperaba, ser él el elegido) le impidió hasta regarse a las pretensiones del fakir, y este, sin esperar tampoco la contestación afirmativa del muñequito, le cogió bruscamente y lo depositó en el interior del cajón.

Todavía oyó nuestro amigo la voz del profesor Kamelino que contaba: «¡qual! ¡dese! y ¡pres!», a tiempo que el fondo del cajón se abría, y Lapicerin caía en un lugar húmedo y de una oscuridad impenetrable.

Seguramente, y a pesar de su distracción de niña, el malhechor del circo le habla reconocido.



**Camilo Guillen Tatay, 9 años.**  
Benimamet (Valencia).

...que la na oprim of oht'm va x rosford le sub horaq sop sub s'm acay ou x

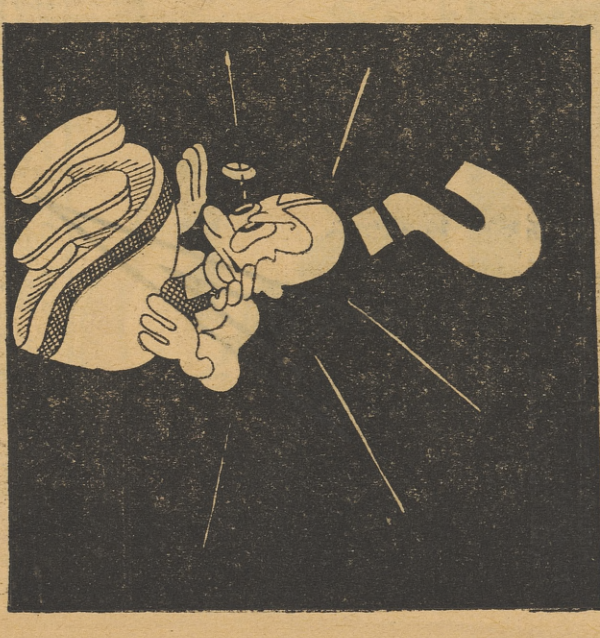
**CORRO TE NE NIBICIAVI**

**BIBLIOTECA DE EL PEQUE**

Institucionalmente, se abalanzó a aquel pequeño

le separaba de la habitación donde sonaban las voces, se filtraba un hilo de luz.

Institucionalmente, se abalanzó a aquel pequeño



le separaba de la habitación donde sonaban las voces, se filtraba un hilo de luz.

Institucionalmente, se abalanzó a aquel pequeño



# ADIVINANZAS

—¿Por qué el cerdo anda con a cabeza baja?  
—Porque su madre es una tochina.  
Luis Ramón Alexandre  
9 años, Valencia.

—A qué animal hay que decirle racero para que no cambie de sexo?  
—Al burro, para que no se a-burra.  
Enrique Mateo  
14 años, Valencia.

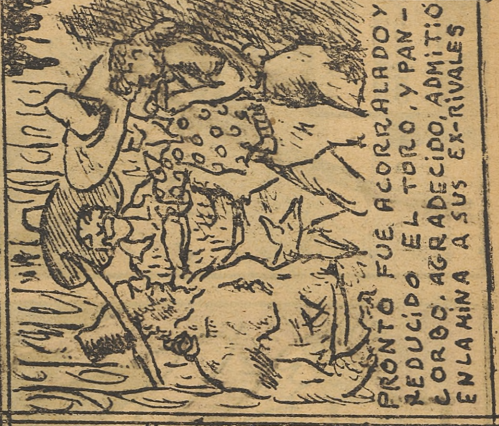
# CHISTES

Exámenes:  
El profesor: —¿Qué es el métró?  
El peque: —El métró es, es Ah, el métró es un tren que va por debajo de la tierra.  
Pilarín Mata  
10 años, Valencia.

Grítaba un báburro que había bajado a la cuadra a dar el pienso a las mulas:  
—¡Checho! ¡Baja con el candil, que la mula está tirando coeces y no sé si dá en el pósito o da en mí.  
José Aviño  
13 años, Terrente.

# LA HERENCIA DE PANCORBO 8

## UNA AVENTURA DE BUSCADORES DE ORO. POR S. ROJO



# EL CAJON DE LOS RETALES

El paletó.—No, hombre, exprésame, no, que es demasiado «ligero»; deme usted un café «correo».

**NADIE LO DIRA**  
—¡Hola, señora Rosa! ¿Cómo va?  
—Bien, y usted?  
—Vamos tirando.  
—¿Es de usted este niño?  
—Sí, señora.  
—¿Caramba, nadie lo diría; es muy guapo.

**Reconocimiento**  
—¡Oh doctor, le debo a usted la vida! Me acordaré siempre.  
—Usted exagera, amigo mío. Me debe usted 600 pesetas de visitas, y es lo que desseo que no olvide usted nunca.

Cuando sobreviene un gran y ferocísimo temporal de lluvias, parecen a millares las fatigas y los ratones en el campo. Otro tanto les ocurre a los conejos; las crías de los primos se ahogan en la madre; guerra; en cambio los conejos cuya madre fuera rara vez logra penetrar el agua, no parecen ahogados, sino a consecuencia de la disenteria que les origina el tener que comer plantas verdes o mojadas. En cambio a la liebre y sus crías les favorece un tiempo lluvioso.

## HISTORIA AMERICANA

En los Angeles, un ratero se cogió en fragante delito. Le condujeron ante el juez y éste lo condenó a cinco mil dólares de multa. El desafortunado se le ha detenido decaído en entones al juez: —Acabo de casarme y no le podré pagar la multa, pues no llevo encima más que treinta dólares. —Dejelo entonces que se mezcle el juez, pero no lo pierda de vista y envíe a traerlo dentro de una hora. Manténgalo los cincuenta días de multa.

Parti conservar la salud de los ojos y ese brillo que comunica un encanto particular, ciérranse éstos, en diversas ocasiones del día, durante algunos minutos.

—¿Cuál es su nombre?  
—Yo, estornudar.  
—¿Ese es su verdadero nombre?  
—No, señor —respondió el chico, en una lengua enredada— solamente que yo lo he traducido.  
—¡Ah! Pero, veamos, señor, ¿cuál es su verdadero nombre?  
—Ha-Ha-Tchum.

**LUIS IN COMPADCECE A ADAN**  
Luis aprende Historia Sagrada, es decir, comienza a estudiar, puesto que está en la Creación del Mundo y del primer hombre. De pronto, interrumpe su estudio y pregunta:  
—¿Es decir, mamá, que Adán estaba completamente solo sobre la tierra?  
—¡Pobre hombre! ¿Qué más le debía tener a los ladrones verdad?

**UN MONUMENTO A LAS GAVIOTAS**  
En la ciudad del Lago Superior, en los Estados Unidos de América hay un bello y curioso monumento erigido a las gaviotas, en memoria de un admirable servicio que prestaron al Utah. Este Estado fue invadido en cierta ocasión por millones de langostas hasta voraban los sembrados hasta poner a los agricultores en inminente peligro de hambre y de total ruina. Cuando se daba por perdida toda esperanza de verse libres de la trágica invasión, ocurrió un hecho extraordinario: una inmensa bandada de gaviotas llegaron volando del Océano Pacífico y se comieron a los nefastos insectos que tan grave mal estaban causando al campo.

## HISTORIA MADRILEÑA

Un paletó que, viene de su pueblo, llega a la Puerta del Sol y para poder verla mejor entra en el café de Corrosos y se sienta en una mesa junto a la ventana y pide café.  
El camarero (a grandes voces). —¿Café rapado para este señor?  
El paletó.—Oiga camarero... El camarero.—¿Le quería usted «express»?

**Traducción libre**  
En el puerto de Marsella un empujado revisa cuidadosamente los pasaportes de los viajeros llegados del Extremo Oriente, y dice, dirigiéndose a un chino de apariencia sospechosa:  
—¿Ha pescado usted?  
—Sí, señor, uno.  
—¿Hace mucho rato?  
—Sí, pero a pesar de mis sesenta y tres años, me acuerdo perfectamente. Era, en efecto, el día que cumplí veinte años.

**100 años prisionero**  
¡Un soldado prisionero 100 años! El caso es bastante raro. Fue el capitán Saván, nacido en 1768. Cugnado las tropas de Napoleón I se retiraron de Moscú, él fue capturado por los rusos. Lo encarcelaron en Saratov, donde murió en 1912, a la edad de 144 años. ¡Había permanecido cien años en la cárcel!

**El arte de la vida**  
Nunca, exageres. Nunca te rías de las desgracias ajenas. Nunca prometas lo que no puedes cumplir. Nunca dejes de ser puntual a la hora de ir a la escuela. Nunca dejes de dar una contestación amable a una pregunta tonta. Nunca interroques a un sirviente o a un niño acerca de asuntos de familia. Nunca leas las cartas que encuentres dirigidas a otro. Nunca lames la atención hacia las imperfecciones de alguno, estando presente. Nunca refieras que has hecho algún regalo o algún favor.

**Lo que vivieron algunos escritores**  
Burns, Byron y Prace, murieron a los 37 años; Edgar Poe, a los 38; Saragá y Shiller, a los 46; Thomson, a los 48; Cowley, a los 49; Tasso, a los 51; Virgilio, Méllere y Shakespeare, a los 52; Gray, Camoens y Alfieri, a los 55; Dante y Pope a los 56; Clivido y Horacio, a los 57; Ariosto y Racine, a los 59; Milton, a los 66; Chaucer, a los 72; Klopstock, a los 79; Wordsworth, a los 80; y Goete, a los 83.

Suecia y Noruega conceden tal valor al plumón del élder (pato de rico plumaje), que han substituido la propiedad de su nido en herencia transmitible; un propietario lega a sus hijos cincuenta, cien, o doscientos nidos de élder y esta herencia se considera allí como una de las más enviabiles.

**Traducción libre**  
En el puerto de Marsella un empujado revisa cuidadosamente los pasaportes de los viajeros llegados del Extremo Oriente, y dice, dirigiéndose a un chino de apariencia sospechosa:  
—¿Ha pescado usted?  
—Sí, señor, uno.  
—¿Hace mucho rato?  
—Sí, pero a pesar de mis sesenta y tres años, me acuerdo perfectamente. Era, en efecto, el día que cumplí veinte años.

—El cuento tiene mucho color.  
—Gracias.  
—Lo digo porque uno se pone blanco de terror; otro, verde de envidia; ella, roja de vergüenza, y el choffer los pone a todos de oro y azul.

**DISTRACCION**  
El recaudador de contribuciones había sido invitado a comer en casa del alcalde de la pequeña villa, que visitaba. Pero hombre desmemoriado si los hay, se olvidó de la invitación y, a la hora de la cita, fuése a la fonda de la localidad, poniéndose a comer muy tranquilamente. Pero, cuando el café, recibió la invitación y exclamó:  
—¿Caramba! ¿Y la invitación del alcalde? Serían las cuatro de la tarde cuando llegaba a casa del alcalde, sudoroso y jadeante. Fue introducido en la sala y recibido por el dueño de la casa, con quien habló de cosas diferentes hasta que, cuando languidecía la conversación, el alcalde se golpeó la frente. También este había olvidado que había invitado al recaudador, habiendo ya comido sin él. Pero todo pudo arreglarse, ya que el alcalde envió a la fonda por dos cuartos y se sentaron a la mesa, volviendo los dos a comer por segunda vez, y sin confesarse su olvido.

**Un acontecimiento**  
A la orilla del puerto, un pescador mira a un paciente en las manos tiene sus ojos como hipnotizados sobre un corcho completamente inmóvil.  
—¿Ha pescado usted?  
—Sí, señor, uno.  
—¿Hace mucho rato?  
—Sí, pero a pesar de mis sesenta y tres años, me acuerdo perfectamente. Era, en efecto, el día que cumplí veinte años.

**Un acontecimiento**  
A la orilla del puerto, un pescador mira a un paciente en las manos tiene sus ojos como hipnotizados sobre un corcho completamente inmóvil.  
—¿Ha pescado usted?  
—Sí, señor, uno.  
—¿Hace mucho rato?  
—Sí, pero a pesar de mis sesenta y tres años, me acuerdo perfectamente. Era, en efecto, el día que cumplí veinte años.

**Un acontecimiento**  
A la orilla del puerto, un pescador mira a un paciente en las manos tiene sus ojos como hipnotizados sobre un corcho completamente inmóvil.  
—¿Ha pescado usted?  
—Sí, señor, uno.  
—¿Hace mucho rato?  
—Sí, pero a pesar de mis sesenta y tres años, me acuerdo perfectamente. Era, en efecto, el día que cumplí veinte años.

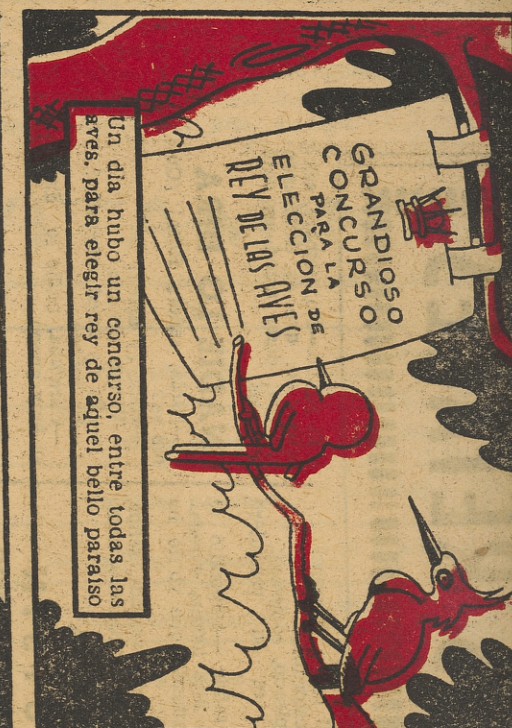
# LA MODESTIA



Era un jardín muy bonito. En él vivían un ruiseñor, obscuro y modesto, y un faisán de lindísimos colores, muy presumido.



Siempre el faisán se burlaba del pobre ruiseñor, por la poca brillantez y colorido de sus plumas.



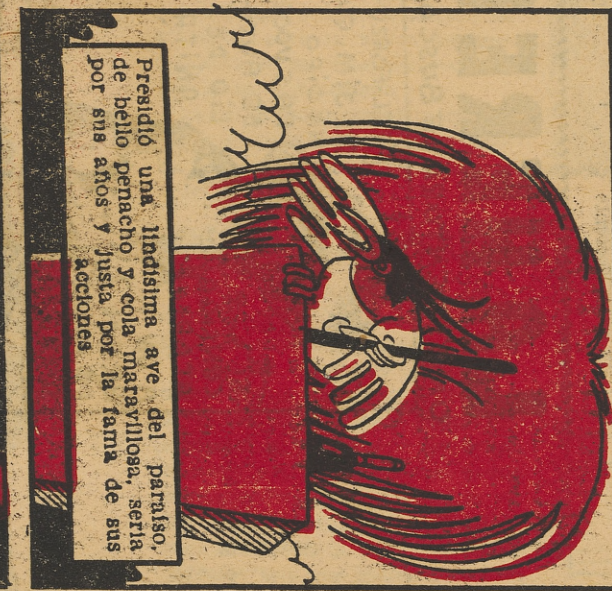
Un día hubo un concurso, entre todas las aves, para elegir rey de aquel bello paraíso.



En la fecha designada, acudieron todos los seres que volaban, unos para optar a la corona, otros para dar su opinión.



Allí estaban el jilguero de hermosos colores, y bellos trinos, el pardillo, el canario, la alondra, y también, como no, nuestros amigos el faisán y el ruiseñor.



Presidió una lindísima ave del paraíso, de bello penacho y cola maravillosa, sería por sus años y justa por la fama de sus acciones.



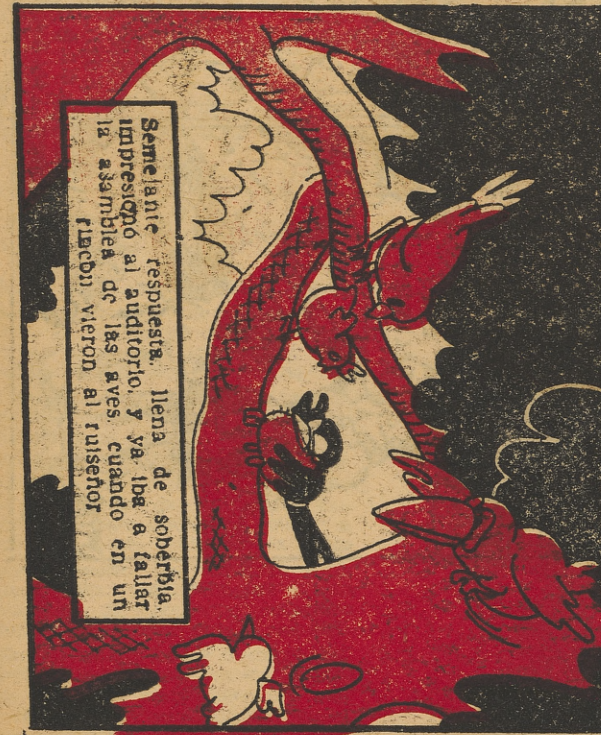
Ante el Tribunal desfilieron todos los pretendientes, exponiendo sus méritos. De admitir eran los bellos cantos de la alondra mañanera y los trinos del canario.



Pronto le tocó el turno al engredido faisán, quien se presentó ante todos paroneándose y haciendo gala de su altivez.



—¿Qué méritos aduce?—le dijo el ave del paraíso —¿Acaso no soy el ave más hermosa por la brillantez de mis colores?—replicó el faisán.



Semejante respuesta, llena de soberbia, impresionó al auditorio, y ya iba a fallar la asamblea de las aves, cuando en un plácido vieron al ruiseñor.



—¿Qué sabes hacer?—preguntó el ave del paraíso. —¿Yo? Nada, señora—atrevióse a decir compungido—. solo se cantar un poco.



En seguida se oyeron unos trinos magníficos. Las aves, admiradas le proclamaron, al momento, rey, y allí quedó, erido y avergonzado, el faisán orgulloso. De esta forma, Dios premia la modestia y castiga la presunción y el necio orgullo.